

Correo @

lectores@diarioelsur.cl

Silla musical

En muchas actividades sociales era muy popular el juego de la silla musical. Consiste en colocar sillas en el centro de la pista, siempre una menos que la cantidad de participantes. Bailan a un ritmo alrededor de las sillas. Cuando la música se detiene, todos tratan de sentarse. El que queda sin silla sale del juego. Este entretenido juego se está practicando mucho en las esferas políticas: Congreso, partidos políticos y gobierno. Claro que no es por entretenimiento, sino por la posibilidad de alcanzar un lugarcito para mejorar la situación económica. Los que alcancen sillas depende del que pone la música, pues sabrá cuál es el momento exacto para detenerse y empezar de nuevo.

JORGE VALENZUELA ARAYA**Términos**

Se mantiene en chileno una palabra que no existe en español y que nace de incorporar la política sexista a un idioma neutro. No aislemos más nuestro idioma español con populismos lingüísticos no reconocidos en otros idiomas. "Gerenta" no existe. Es "gerente", término neutro que indica un "ente", es decir, un "ser" que gerencia.

JORGE E. AYRES MANGAS**Mejor selección**

Pamela Díaz le manda un certero recado a la diputada Orsini a raíz de sus "Live" en el desarrollo del caso Valdivia: "¡Ponte a trabajar!" ¿No habrá llegado el momento de que los poderes del Estado se pregunten si el proceso para seleccionar a las personas que aspiran a cargos como presidente, senadores, diputados, alcaldes, gobernadores, etc., asegura que serán elegidos los más idóneos, para cumplir plenamente con los objetivos de cada uno de los cargos a que postulan? ¿Si tenemos que ir en forma obligada a votar, no deberíamos exigir que también haya un mejor proceso de selección de los candidatos, con exigencias de estudios, considerando que serán los encargados de legislar?

LUIS ENRIQUE SOLER MILLA**Paralización**

Los funcionarios públicos que paralizaron son, en su mayoría, la "grasa" del Estado, apitutados y operadores políticos que son llamados a contratar por un año, afines al gobierno o alcalde de turno, y que luego de terminar su compromiso por un año quieren que se les incorporen a la planta funcionaria. Sobre todo cuando ven que es probable que cambie el gobierno. Ellos saben de antemano cuáles son las condiciones cuando in-

gresaron al servicio. Si no les gusta, podrían buscar trabajo en el sector privado, pero no seguir chantajeando al país y disponiendo de los recursos públicos. Los pacientes perdieron sus horas en los servicios de salud, pero eso a ellos no les importa. En algunas municipalidades hay prácticamente dos municipios: el del personal de planta, que trabaja con cada alcalde que llega, y el de los operadores, que van a hacer política y a favorecer a sus compadres.

RODOLFO SÁNCHEZ M.**Segunda vuelta**

De las 11 regiones en que se realizó balotaje para elegir gobernadores, sólo en una, (Maule) no resultó electo el candidato que obtuvo la primera mayoría en la primera vuelta. Ante esta evidencia, es válida la pregunta: ¿vale la pena incurrir en tanto gasto, tiempo, sacrificios y restricciones en una segunda votación que casi en nada cambia las preferencias del electorado en un primer proceso? Si sumáramos los costos del proceso, directos e indirectos, entre propaganda política, costos del proceso electoral, Carabineros, Fuerzas Armadas, Servel, vocales de mesa, cierres del comercio, tiempo de los electores y un gran etcétera; la respuesta parece ser obvia. Más relevante aún, en un país tan carente de recursos, los que, por angas o por mangas, éstos salen del bolsillo de los propios electores y que, sin duda alguna, podrían tener mejores destinos. ¡Un lujo!

PEDRO VERGARA**Caso Monsalve I**

La ministra de la Mujer ha dicho que el Gobierno ofició al Consejo Nacional de Televisión, por la cobertura mediática del caso Monsalve, sobre todo porque se informó acerca del lugar de reclusión (Cárcel de Rancagua). Tratando de desviar la atención, se plantea el reclamo para controlar la libertad de información, tal vez previendo lo que vendría con la denuncia ahora contra el Presidente. No se debe coartar la libre expresión, trate de quien se trate. La justicia debe ser igual para todos. Al menos, eso dicen.

NELSON AGUILAR**Caso Monsalve II**

¿Cuánto tiempo más perderá la nación tras estos casos de abuso y corrupción de autoridades? ¿O no hay tareas más importantes que atender? Por cierto, el mal ejemplo lo dan las propias autoridades. Muy lamentable.

JOSÉ M. CAEROLS SILVA